

Montaje de Andrea Breinbauer en el Centro de Extensión UC

Artista rompe las dos dimensiones de sus cuadros a punta de madera

Como punto de partida para sus trabajos, la autora considera cuentos de escritores famosos, como Kafka, Bukowski y Borges.

FABIÁN LLANCA

Las escenas aparentemente cotidianas que presenta Andrea Breinbauer tienen rasgos realistas que contrastan con algunos elementos relevantes que convierten sus obras en ensoñaciones que modifican la frágil normalidad. Usando óleo, acuarela y grafito, la autora pone, por ejemplo, a una mujer acongojada tendida en un sofá, mientras es flanqueada por un león de aspecto pacífico.

Para darle una mayor espesura, la artista incorpora incrustaciones de madera a los trabajos que forman parte de *Relatos*, exposición que inaugura la próxima semana en el Centro de Extensión de la Universidad Católica (Alameda 390).

“Desde que comencé a trabajar de manera más sistemática en torno a la pintura, he intentado establecer un hilo conductor en que el desplazamiento de la pintura hacia otras áreas ha estado presente de forma recurrente”, explica Breinbauer, quien toma como punto de partida para sus obras algunos cuentos de famo-

sos escritores, desde Kafka hasta Borges.

—¿Por qué usas madera para dardles tridimensionalidad a tus obras?

—A lo largo de la historia, la pintura tradicional de Occidente ha estado ligada en su mayoría a la bidimensionalidad y al formato cuadro, marcando límites que me han parecido interesantes de cuestionar. En mi trabajo actual he intentado generar un quiebre con las dos dimensiones al establecer relaciones entre lo pictóri-

co y otras disciplinas que involucran principalmente el espacio y el volumen. La escenografía es un ámbito que reúne estas características y se vincula especialmente con mi obra, ya que por definición combina la ilusión—en mi caso la ilusión pictórica— con la tridimensionalidad.

—¿Se podría decir que las obras representan a sus respectivos cuentos? ¿Cómo controlar no caer en la literalidad?

—Los antiguos pintores de gé-

nero histórico se basaban, entre otras cosas, en fuentes literarias, y para esta muestra me he valido de ese mecanismo, ya que las obras surgen a partir de cuentos de diversos autores elegidos aleatoriamente, como Charles Bukowski, Jorge Luis Borges y Oscar Wilde, entre otros. Si bien lo anterior me ha servido como punto de partida para la realización de las pinturas, lo que me parece más interesante de esta relación entre cuento y obra es precisamente que la asociación



Una mujer abatida y un león sereno componen “El drama del desencantado”.

Ejercicios conectivos

Que las obras de Andrea Breinbauer en la exposición “Relatos” se basen inicialmente en cuentos de escritores universales no implica que los espectadores deban obligatoriamente tener nociones de esas narraciones. “Si han leído los cuentos, comienza un ejercicio entre mi obra y el texto, en el que se puede establecer tanto relaciones como distancias, conexiones y cuestionamientos. Y, si no los han leído, la obra sigue articulándose de manera independiente, estableciendo una dinámica en la que el público genera su propio relato”, argumenta la autora.

no es literal.

Andrea Breinbauer puntualiza que de todas maneras “queda un amplio espacio para la libre interpretación de los relatos, donde cada espectador puede articular su propia narrativa. Hay escenas lúdicas, dramáticas, otras más insólitas e inesperadas, pero creo que en cada una de ellas existe una cierta ambigüedad que es la que pretendo representar y es también lo que más llama mi atención al momento de verlas”.

—¿Es un desafío adicional interpretar visualmente un cuento de García Márquez que uno de Bukowski?

—Si bien ambos son escritores de estilos distintos, para mí la exposición no radica en evidenciar las características de un escritor u otro, sino más bien en lo que manifiesta cada pintura particularmente.